

EL BIERZO

Villafranca y la Universidad de Vigo impulsarán el Museo de Ciencias

Los Paúles ceden la colección durante 30 años para su catalogación y explotación

M. J. ALONSO | PONFERRADA

■ Catalogar, modernizar y poner en valor un Museo de Ciencias Naturales —el de los Padres Paúles de Villafranca del Bierzo— prácticamente desconocido y cuyo potencial científico ha sido desaprovechado a lo largo de muchos años. Este es el objetivo con el que el Ayuntamiento de la villa del Burbia, la Universidad de Vigo y la Congregación de los Padres Paúles firmaron ayer un convenio de colaboración por el cual se sentarán las bases para el futuro desarrollo de un proyecto museístico más ambicioso, que pasa por actualizar y mejorar las infraestructuras y aportar mayor interactividad y dinamismo a una colección cuyos ejemplares más antiguos se remontan a finales del siglo XIX. Si bien, en las vitrinas reposa también un ídolo ovoide de la Edad de Bronce de gran valor etnográfico y varias hachas del Neolítico.

El convenio ayer rubricado establece la cesión gratuita de las piezas —propiedad de los Paúles— por un período de 30 años. Durante este tiempo, el Ayuntamiento de Villafranca y la Asociación de Vecinos Burval —encargados de la gestión— intentarán convertir la colección en un punto de referencia dentro de la oferta turística de la pequeña Compostela. Para ello contarán con el asesoramiento y el apoyo técnico de los expertos de la Universidad de Vigo, encabezados por la profesora de Zoología Josefina Garrido. Asimismo, en un futuro próximo, la colaboración se ha-



El rector de la Universidad de Vigo y el alcalde de Villafranca, ayer en el museo. ANA F. BARREDO

rá extensible a la Universidad de León, con la que ya se han establecido los primeros contactos, tal y como aseguró el rector del centro universitario vigués, Saustiano Mato.

Función didáctica. En este afán por revestir de vida y dinamismo un museo que fue constituido entre 1894 y 1899, la Universidad de Vigo se ha propuesto celebrar, al finalizar el año lectivo, un curso de verano sobre historia natural que gire en torno al valor del museo. «Una vez que finalice el trabajo de campo, la catalogación, nuestra intención es promocionar el museo en algún congreso, contratar

otro tipo de estudios y encaminarlo hacia una función didáctica de apoyo formativo», aseguró Mato.

La creación de un aula de interpretación para comprender mejor la historia de cada una de las piezas es otro de los retos marcados, en esta ocasión, por el alcalde de Villafranca, Agustín García Millán.

Una colección dispersa. Si bien el museo de zoología de Villafranca dispone de un gran número de piezas, la colección original era mucho más amplia. En la villa del Burbia reposa tan sólo un tercio del total, el resto está repartido entre Vizcaya y Can-

tabria. Por eso, el padre Manuel —el segundo de los dos únicos padres Paúles que quedan en Villafranca y que abandonarán próximamente San Nicolás El Real— consideró ayer «ideal» la idea de unir toda la colección en la villa berciana, puesto que —aseguró— «la parte más importante es la que vino a Villafranca».

Éxito de visitas. Más de 1.400 personas visitaron el Museo de Ciencias Naturales entre el 19 de agosto y el 15 de septiembre. El éxito de la primera experiencia determina —según el alcalde— la ilusión y las ganas que se han puesto en este proyecto.